

Godó 2004





La ópera de Tommy

Dagoberto Escorcía Barcelona

Primera final en Barcelona y primer título de prestigio para Tommy Robredo, el "noi" de Hostalric que se llama así porque sus padres se inspiraron en la ópera rock de The Who

6-3, 4-6, 6-2, 6-3, 6-3

	9 Aces	1	
4	Dobles faltas	5	
60	% Primer saque	67	
92/139	Puntos ganados con saque	95/160	
65/160	Puntos ganados con resto	47/139	
5/13	Puntos de break ganados	3/13	
ROBREDO	157/299 Puntos ganados	142/299	GAUDIO

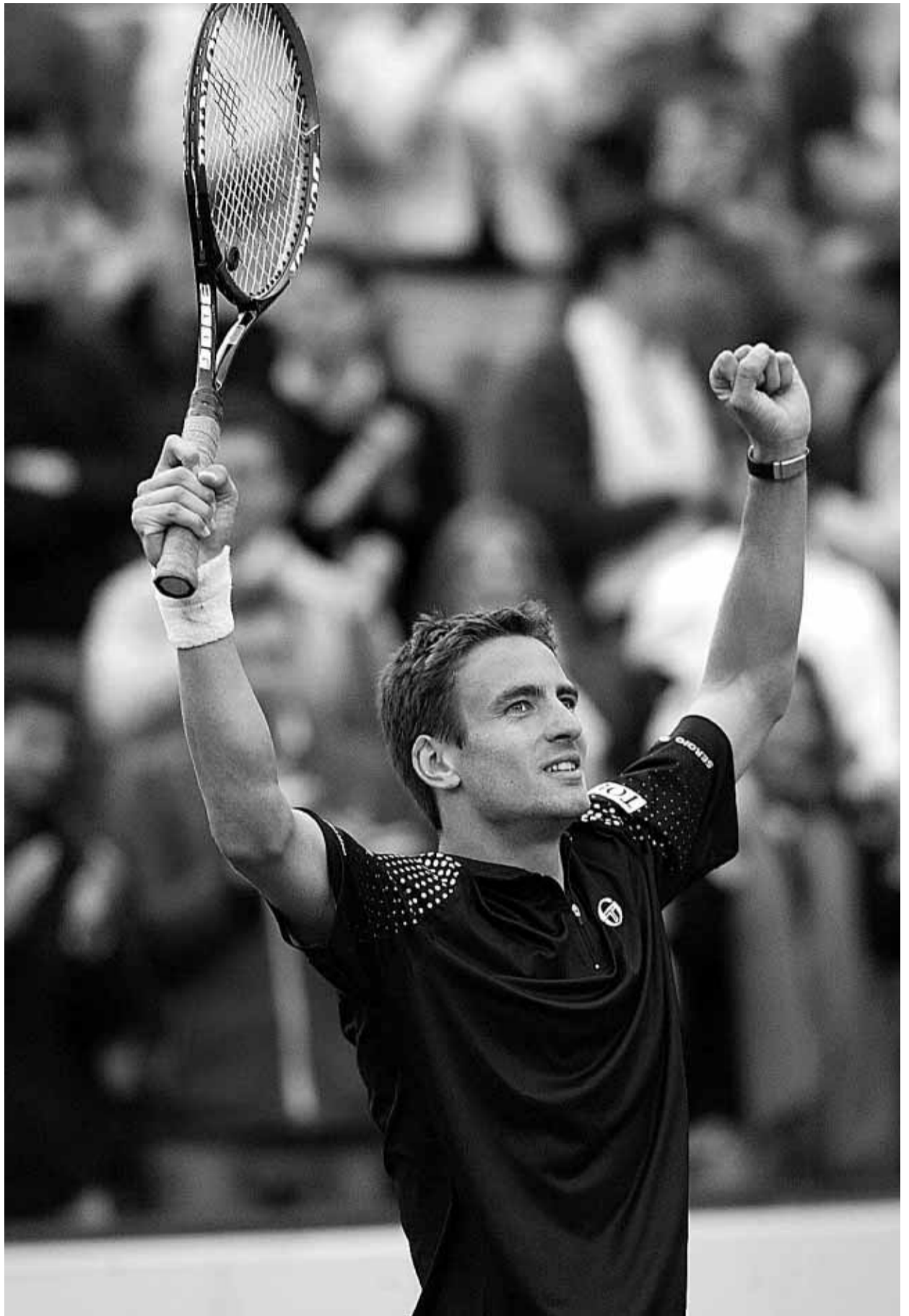
Lo normal es que una ópera tenga tres actos y que su visión ocupe al público durante tres horas. La ópera que estrenó ayer Tommy Robredo en la pista central del RCT Barcelona tuvo cinco actos intensos en los que combinó instantes de dramatismo con momentos de emoción, que mantuvieron a los aficionados en sus asientos durante 3 horas y 46 minutos. No fue una ópera de rock, sino que fue un concierto puro, de tenis de toma y daca, con una interpretación intensamente efectiva, en la que los protagonistas principales Robredo y el argentino Gastón Gaudio expresaron lo mejor de sí y con tanta pasión como recibieron apoyos de una claca de extras que desde las tribunas altas pusieron la guinda que acabó de

do la balanza a su favor gracias a los detalles, más a los golpes sublimes, a las dejadas exquisitas que desbarbolaron y desconcentraron a Gaudio, y también a los sorprendentes restos con los que paralizó y dejó retratado en más de una ocasión al flojo segundo servicio del argentino.

Robredo cortó la aspiración de Gaudio de ganar el torneo por segundo vez en los últimos tres años porque estuvo más convencido y confiado en el triunfo que el argentino. El tenista catalán, que nació en Hostalric, creció en Olot y reside en el CAR de Sant Cugat desde los 13 años, creyó que al día siguiente de cumplir 22 tenía una oportunidad de oro para colocar en su vitrina un título ansiado por muchos jugadores de este país y en cuyo historial aparecen nombres míticos del tenis. Robredo creyó y efectuó un esfuerzo tremendo para no dejar escapar la ocasión. Ciertamente es que al final se vio forzado a utilizar una táctica argentina para recomponer la situación y convertirse en campeón.

Un principio de calambres apareció en las piernas de Robredo cuando sacaba para ganar el título y tenía ventaja de 5-3. Pero lo milagroso del caso es que el malestar surgió cuando Gaudio gozaba de dos pelotas para recuperar el servicio perdido. El 15-40 era peligroso. Gaudio podía sacar fuerzas de donde nadie creía que ya tenía, dicen

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE



Robredo celebra el triunfo con los brazos en alto y mirada a la grada que más le apoyó durante el partido

PATRICIO SIMÓN

Una bella batalla
Robredo se corona campeón tras una final intensa y vibrante que duró cinco sets y tres horas y 46 minutos

Los golpes claves
Robredo y Gaudio quisieron definir a lo bravo, pero al final pudieron más los detalles, las dejadas

animar la final del Trofeo Conde de Godó-Open Seat.

Tommy Robredo podrá explicar con orgullo que al día siguiente de su 22 aniversario él fue campeón del Trofeo Conde de Godó. Podrá contar que lo ganó con mucho sudor, que le tocó sufrir durante cinco sets y que necesitó dos veces la ayuda de un fisioterapeuta para calmar dolores musculares. Podrá decir que le ganó al argentino Gastón Gaudio, un adversario de peso, que está en la historia del Trofeo Godó porque es el campeón de la edición de las Bodas de Oro del torneo. Podrá también explicar que su partido final fue una guerra de desgaste constante, en el que quiso vencer a golpes pero en el que acabó inclinándose

Juan Bautista Martínez Barcelona

Una persona que ve la luz el día del Trabajo puede quedar marcada para toda la vida, y su destino, unido como un cordón umbilical a la terapia del esfuerzo, la laboriosidad y el sacrificio. Tommy Robredo nació un Primero de Mayo y, poco a poco va reivindicando su tenis. Hay dos tipos de deportistas: los superdotados y los trabajadores. Entre los primeros se podría ubicar a John McEnroe. Entre los segundos, a Ivan Lendl. Robredo se enmarca más en esta segunda escuela de forjadores de gloria a golpe de disciplina. Si el gerundense vence es porque esculpa su cuerpo y su tenis. Nadie le regala un euro. Así lo entien-

den dos de los capitanes de Copa Davis de España: Juan Bautista Avendaño y Jordi Arrese.

Avendaño fue su descubridor, el hombre que un buen día se presentó en casa de los Robredo y les dijo que su hijo tenía futuro en esto de la raqueta. Durante siete años ha trabajado con él y lo ha apadrinado dentro del grupo de la Federación en el CAR de Sant Cugat. "Siempre ha sido un ejemplo de trabajador y de excelente profesional, tanto dentro de la pista como fuera, porque cuando no entrena aspectos técnicos trabaja mucho el físico. Tiene unas enormes ganas y un don: la fuerza de voluntad", explicó Avendaño. Siente el triunfo un poquito como suyo. Producto de la factoría CAR, Robredo sigue

ejercitándose en Sant Cugat, aunque desde enero su entrenador personal es el argentino Mariano Monachesi.

Siendo perseverante como lo es Robredo el tipo de final que le estaba predestinada era una como la de ayer. Larga, exhausta, emocionante, vibrante y dramática. El drama le sobrevino cuando tuvo que reclamar en dos ocasiones la presencia del fisioterapeuta de la ATP porque los calambres le paralizaban primero una pierna y después la otra. Superó la angustia de esos momentos y ganó. "Para la Copa Davis necesitamos jugadores con carácter y, sin duda, Tommy lo es", apuntó Jordi Arrese.

Con 15-40 en contra en el juego definitivo Robredo llamó al fisioterapeuta. Para Avendaño una de las claves fue que

"Gaudio falló dos restos seguidos al reanudarse el juego porque si los hubiera metido en la pista Tommy, con calambres, lo habría pasado mal". En opinión de Avendaño, el de Hostalric "supo aguantar la presión y los puntos de break que tuvo Gaudio al inicio del quinto set". En cambio, para Arrese la clave fue "la valentía de Robredo, su capacidad de llevar la iniciativa ante un rival que lo hace casi todo bien".

La caja de trofeos de Robredo empieza a llenarse. "Le falta sacar con más mordiente, conseguir más puntos de saque, aunque está trabajando en ese aspecto", subrayó Avendaño. "El revés, especialmente el cruzado corto, es lo que debe mejorar, porque su derecha ya es imponente", manifestó Arrese. ■

Un trabajador nacido el 1 de mayo